

26

## NUEVOS DATOS SOBRE *ANTHYPNA IBERICA* DRIOLI, 1980, Y DESCRIPCIÓN DE LA HEMBRA

(COL., SCARABAEOIDEA, GLAPHYRIDAE)

POR

EDUARDO GALANTE

*Anthypna iberica* DRIOLI, 1980, fue descrita sobre una serie de 39 ejemplares machos capturados en la sierra de la Peña de Francia (Salamanca). Posteriormente, fue citada de otras dos localidades cercanas a la anterior (GALANTE, 1981), pero también en esta ocasión sólo se encontraron machos.

Es una especie cuyos imagos hacen aparición durante un muy corto periodo del mes de junio, preferentemente dentro de la segunda decena de dicho mes. Emergen a la vez numerosos adultos, desapareciendo en ocasiones en menos de una semana, de ahí la dificultad en localizarlos.

En el mes de junio de 1983 volví, por tercer año consecutivo, a buscar esta especie, que no había logrado encontrar en los dos años anteriores, para intentar localizar la hembra de la misma, que era desconocida hasta el momento, consiguiendo capturar dos ejemplares de dicho sexo en la localidad de La Bastida (Salamanca). En dicho punto, situado en la sierra de Tamames, a 1.200 metros de altitud, y perteneciente al municipio citado, afortunadamente pude seguir el comienzo del periodo de emergencia de imagos, que se situó en los días 14, 15 y 16 de dicho mes.

La actividad de los machos era acusada entre las 14 y las 18,30 hora solar. Volaban a poca altura, como máximo a unos 50 centímetros del suelo, posándose tras cortos desplazamientos por el aire, para marchar posteriormente, de forma muy rápida, por el suelo, y sólo ocasionalmente se posaban sobre plantas. Pude observar que metían constantemente la cabeza en las pequeñas hoquedades del suelo, lo cual me hizo suponer que las hembras podrían permanecer enterradas.

El segundo día de búsqueda pude encontrar una hembra al observar que un macho desaparecía a través de una grieta del terreno. Al poner al descubierto la pequeña galería, encontré en el interior dos machos situados hacia la parte externa, y en el otro extremo, a unos 5 centímetros de profundidad, estaba la hembra. Al día siguiente capturé otra hembra, que en esta ocasión marchaba por el suelo en cópula con un macho.

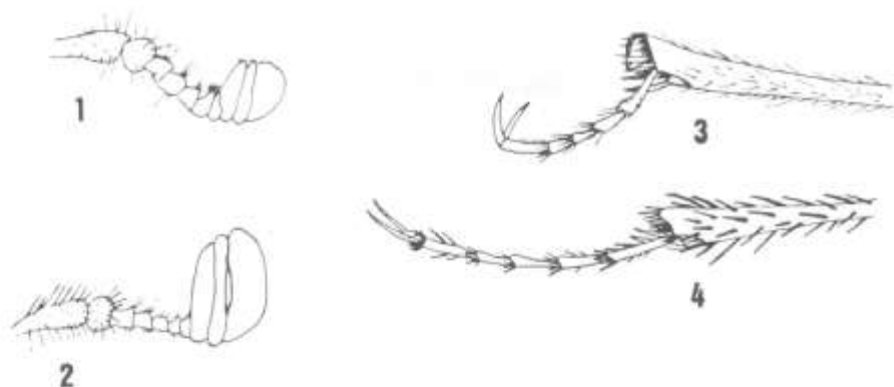
La extraordinaria actividad que presentan los machos se debe, probablemente, a la búsqueda continua de hembras, con las que copulan nada más efectuarse el encuentro, como pude observar posteriormente en el laboratorio. Otro hecho a destacar es que numerosos machos presentaban el edeago evaginado mientras marchaban por el suelo. Toda esta actividad cesa alrededor de las 19 hora solar, desapareciendo los machos, que se entierran hasta el día siguiente. Después de esta hora localicé algunas grietas del terreno y pequeñas galerías que contenían hasta cuatro y cinco machos.



La dificultad de localización de las hembras en las distintas especies del género *Anthypna* LATREILLE, 1807, es puesta de manifiesto por el hecho de que no se conocen todavía en ocho de las 25 especies descritas actualmente en este género (ENDRODI, 1952; PETROVITZ, 1965 y 1972; DRIOLI, 1980). Existe además otro dato ilustrativo a este respecto, y es que ENDRODI (*op. cit.*) dice, en su monografía sobre el género, que pudo examinar 189 ejemplares, de los cuales tan sólo 47 eran hembras, lo que hacía suponer a este autor que debían vivir en lugares ocultos. La escasez de datos sobre las hembras de las especies de *Anthypna* también habían sido puesto de manifiesto por GRIDINI (1956).

#### DESCRIPCIÓN DE LA HEMBRA.

Longitud: 12 milímetros. Cuerpo ancho, especialmente en la parte posterior. Cabeza de coloración castaña con algún reflejo verdoso. El pronoto, de coloración pardo-rojiza, está todo él bordeado de una banda de color verde oscuro con reflejos metálicos que se hace más ancha en los márgenes laterales. Los élitros también son castaños, encontrándose oscurecidos al nivel del escudete, el cual es de coloración pardo oscuro, al igual que los esternitos. Las patas y antenas son castañas. La pubescencia es toda ella de coloración blanco-amarillenta, al contrario que en el macho, en el cual las setas de la cabeza, pronoto, márgenes elitrales, parte de las setas del disco elitral y la mayoría de las existentes en las patas son negras.



Figs. 1-4.—*Anthypna ibérica* DRIOLI, 1980: 1) antena de la hembra; 2) antena del macho; 3) tibia y tarso del tercer par de patas de la hembra; 4) tibia y tarso del tercer par de patas del macho.

La cabeza es semejante a la del macho; alargada, de márgenes laterales casi paralelos, con puntuación mucho más gruesa y compacta que en aquél. Está recubierta de numerosas setas, erguidas y no excesivamente largas. El clipeo con los ángulos anteriores redondeados. La sutura clipeo-frontal describe una curva regular y muy abierta; del centro de la misma sale una quilla que llega hasta el borde clipeal anterior, formándose a ambos lados de la misma sendas depresiones.

Las antenas son más cortas que las del macho, siendo la maza antenal de aspecto globuloso (fig. 1) y mucho menor que la de éste (fig. 2).

El pronoto de aspecto circular y, al contrario que en el macho, es más ancho que largo. Los ángulos anteriores están marcados, pero formando un ángulo obtuso. El margen posterior, al igual que en el macho, está sinuado en el centro y tiene los ángulos laterales muy redondeados, apenas indicados. Posee una ligera depresión longitudinal central, más patente en la región basal. La puntuación pronotal es irregular y está más esparcida que en el macho. Todo el pronoto está recubierto de setas más o menos erguidas y las del margen son largas y curvadas hacia atrás.

Los élitros son anchos, especialmente en la parte posterior. La puntuación de los mismos es semejante a la del macho, si bien con los puntos algo mayores, dando aspecto de rugosidad al élitro. Están completamente cubiertos de setas cortas, dirigidas hacia atrás, a excepción de los márgenes elitrales, que poseen setas largas y erguidas.

Los esternitos poseen una abundante pilosidad amarillenta, que es menos densa que en el macho, en el cual las setas son blancas. Las setas de los esternitos son de dos tipos, unas largas y erguidas y otras más cortas y acostadas. El pigidio también es sumamente piloso.

Las patas son robustas. Las tibiae del primer par son tridentadas, más anchas y cortas que en el macho. Las tibiae de las últimas patas tienen un par de espolones en su región apical. Los tarsos son mucho más cortos que en el macho, especialmente los del último par de patas, ya que mientras en la hembra su longitud es menor que la de la tibia (fig. 3), en el macho supera bastante en longitud a dicho segmento (fig. 4). Por otra parte, las patas de la hembra carecen de las setas negras y fuertes en forma de espigas que poseen los machos.

#### MATERIAL ESTUDIADO.

La Bastida (1.200 m.), provincia de Salamanca, España, 15-VI-1983, 1 ♀ (E. GALANTE, leg.); 16-VI-1983, 1 ♀ (E. GALANTE, leg.).

Los dos ejemplares se encuentran en la colección del autor, actualmente depositada en el Departamento de Zoología de la Universidad de Salamanca.

#### RESUMEN.

Se describe por primera vez la hembra de *Anthypna iberica* DRIOLI, 1980, y, asimismo, se dan una serie de observaciones obtenidas en el campo sobre la actividad de los imagos de esta especie.

#### RÉSUMÉ.

Description pour la première fois de la femelle de *Anthypna iberica* DRIOLI, 1980, avec divers notes sur l'activité des imagos de cette espèce.

#### BIBLIOGRAFÍA

- DRIOLI, G., 1980.—*Anthypna iberica*, nuova specie (Coleoptera, Scarabaeidae).—*Fragm. Entomol.*, Roma, 15 (2): 345-352.
- ENDRODI, S., 1952.—Monographie der Gattung *Anthypna* LATR.—*Folia Ent. Hung.*, V (1) (Ser. Nov.): 1-40.

- GALANTE, E., 1981.—Sobre *Anthypna iberica* DRIOLI, 1980 (Scarabaeoidea, Glaphyridae).—*Nouv. Rev. Ent.*, **XI** (3): 297-299.
- GHIDINI, G. M., 1956.—L'*Anthypna abdominalis* FABR. e le sue razze.—*Boll. Soc. Ent. It.*, Génova, **86**: 58-61.
- PETROVITZ, R., 1965.—*Coleoptera, Scarabaeidae, Glaphyrinae*.—*Bonn. zool. Beitr.*, **16** (3/4): 350-351.
- PETROVITZ, R., 1972.—Palaarktische und Orientalische *Glaphyrinae*-Formen (*Coleoptera, Scarabaeidae*).—*Mitt. Zool. Mus., Berlin*, **48** (1): 21-30.

*Dirección del autor:*

EDUARDO GALANTE PATIÑO,  
Departamento de Zoología,  
Facultad de Biología,  
Universidad de Salamanca,  
Salamanca (España).